



SOSTENIBILIDAD:

Francia y Chile están unidos para enfrentar el desafío de la transición ecológica

Francia y Chile se han comprometido a convertirse en grandes naciones ecológicas con el abandono programado de las energías fósiles.

Sus objetivos convergen: carbono neutralidad a 2050; desarrollo industrial inclusivo y sustentable; desarrollo de energías libres de carbono, soberanas y competitivas, e integración de la población en el corazón de la acción climática.

Estos compromisos se van concretando, poco a poco, gracias a una sólida y antigua colaboración entre Francia y Chile que impulsa la realización de numerosos proyectos mutuos en beneficio de la transición ecológica.

En primer lugar, en el ámbito de la movilidad sustentable, dos empresas francesas obtuvieron importantes contratos. Alstom proveerá 37 trenes Metropolis a la nueva línea 7 del Metro de Santiago, que disponen de una alta capacidad de reciclaje y un rendimiento energético optimizado que permite la reducción del consumo de energía en un 20%. Redbus Urbano, filial de Transdev, en tanto, operará una flota total de 912 buses en Santiago, de los cuales 258 son eléctricos.

En el transporte aéreo, luego de la apertura del nuevo terminal internacional del Aeropuerto de Santiago, construido por las empresas francesas ADP y Vinci, actores mayoritarios del consorcio Nuevo Pudahuel, la empresa Air Liquide, junto a los grupos chilenos Colbún y Copec, firmaron un acuerdo para desarrollar un *hub* de hidrógeno verde, convirtiendo al aeropuerto en el primero de Latinoamérica en utilizar este tipo de energía en sus operaciones.

La relación bilateral entre Francia y Chile tomó un giro estratégico con el hidrógeno verde y ofrece nuevas oportunidades a las empresas francesas instaladas en Chile. Total Eren lanzó H2

Este campo, prometedor para la innovación y la inversión, amplía las oportunidades para la relación entre Francia y Chile, y se apoya en una cooperación científica y técnica de alto nivel y en la presencia de numerosas empresas francesas.



Francia y Chile tienen el compromiso de profundizar aún más la transición ecológica, mediante el desarrollo de tecnologías innovadoras.

Magallanes, el mayor proyecto de producción de GH2 en Latinoamérica al día de hoy. Air Liquide, con su proyecto de metanol verde, AMER, y Engie, con su proyecto de amoníaco verde, HYEX, obtuvieron una subvención pública a través de una convocatoria de Corfo.

La firma de la Declaración de Punta Arenas por nueve empresas y dos organismos públicos franceses, en enero de 2022, marcó indiscutiblemente la

consolidación del lugar clave que ocupan las empresas francesas en el sector energético en Chile.

Otros proyectos podrían materializarse en los próximos años, luego de la misión exploratoria en Chile de la Task-force Hidrógeno de MEDEF Internacional (primera red de negocios de empresas francesas).

La cooperación franco-chilena se ha reforzado también en el sector de la "minería verde". Francia cofinanció, a través del

Fondo de Estudios y de Ayuda al Sector Privado (Fasep), un proyecto de extracción de litio ecorresponsable en el norte de Chile, concebido por la empresa francesa Geolith, en cooperación con el Centro de Investigación Avanzada del Litio y Minerales Industriales (Celimin) de la Universidad de Antofagasta. El Fasep, igualmente, permitió la realización de un proyecto de tratamiento de agua potable de la empresa francesa Micrean en las

localidades de Toconao y Socaire con la colaboración de la Asociación de Municipalidades de la Región de Antofagasta (AMRA).

Las empresas francesas refuerzan su inversión y ponen su *expertise* al servicio del desarrollo de una ecología del progreso, del desarrollo de filiales industriales y de la creación de empleos desde Atacama hasta Magallanes.

Esta dinámica se ha visto reforzada con el Club de Desarrollo Sustentable, operado por la

Cámara de Comercio Franco-Chilena, creado en 2018, reúne a cerca de 50 empresas francesas en Chile. Esta agrupación trabaja para reforzar las sinergias entre los actores franceses y chilenos de la transición ecológica.

En el ámbito de la gestión sustentable de residuos, empresas francesas, como Veolia, Séché Environnement y Michelin, proponen soluciones innovadoras que responden a los más altos estándares medioambientales con el apoyo de actores privados y públicos en su transición ecológica hacia una economía circular.

La transición ecológica, campo prometedor para la innovación y la inversión, amplía las oportunidades para la relación entre Francia y Chile y se apoya en una cooperación científica y técnica de alto nivel y en la presencia de numerosas empresas francesas (EDF, Airbus, Legrand, Schneider, CEA Liten, EGIS, Eramet, Cap Vert Energie, Thales, Cobre y Metales, Sulo etc.).

FINANZAS VERDES

En el sector de las finanzas verdes, tres bancos franceses (BNP, Société Générale y Crédit Agricole) han sido seleccionados por el Estado chileno para la primera emisión pública mundial de obligaciones a carácter sustentable (SBL).

Las empresas francesas tienen la ambición de consolidar su presencia en el país y ampliar su cobertura, al igual que su oferta de servicios. En un contexto internacional y sanitario complejo, la concreción de estos proyectos evidencia la solidez de la colaboración estratégica y amistosa entre Francia y Chile y de su compromiso compartido de profundizar aún más la transición ecológica, mediante el desarrollo de tecnologías innovadoras.

HASTA 2030:

Francia adopta su primera Estrategia Polar

A través de esta, el país gallo fijó sus objetivos geopolíticos y medioambientales para el Ártico y la Antártida, regiones clave para el planeta, hoy amenazadas por la aceleración del cambio climático.

"Ayer nos fascinaban; hoy, los polos nos preocupan". Con esta constatación, el embajador francés encargado de los polos y de los desafíos marítimos, Olivier Poivre d'Arvor, presentó, el 5 de abril de 2022, la Estrategia Polar de Francia, la primera de su historia.

Esta fija los objetivos geopolíticos y medioambientales del país europeo hasta 2030 para el Ártico y la Antártida, dos regiones cruciales para el futuro del planeta y amenazadas por la aceleración del cambio climático.

Verdaderos reguladores del clima, los polos son las primeras víctimas del calentamiento global, que provoca el derretimiento de los hielos marinos, el aumento del nivel de los océanos y la pérdida de su capacidad de absorción de CO₂. Se trata, pues, de dos regiones de primera importancia para todos los países del mundo, pero también son objeto de tensiones geopolíticas que amenazan el orden internacional, particularmente en el contexto de la invasión de Ucrania por parte de Rusia, que es un actor importante en el Ártico.

Frente a estas amenazas globales, Francia, reconocida mundialmente por su contribución a la investigación polar, pretende no solo reforzar su presencia en los polos norte y sur, sino también reinvertir fuertemente en investigación científica. El gobierno francés se ha comprometido a aumentar el presupuesto anual, que actualmente asciende a unos 30 millones de euros, a una cifra entre 400 a 700 millones en los próximos ocho años.

Este esfuerzo financiero se utilizará, en particular, para instalar una nueva base científica en Groenlandia, para renovar las dos estaciones antárticas Dumont-d'Urville (por aproximadamente 60 millones de euros para 2030) y Concordia (30 millones de euros compartidos con Italia) y, posiblemente, construir un nuevo buque oceanográfico capaz de navegar en estas zonas frías (35 millones de euros).

Esta estrategia polar busca también reforzar el potencial del Instituto Polar Paul-Emile Victor (IPEV), un actor central de la acción de Francia en los polos, como operador científico y logístico, aumentando sus equipos de 320 a 500 científicos para 2030. Prevé, además, triplicar los recursos públicos dedicados a la investigación y la logística en el Ártico.

UNA ESTRATEGIA GLOBAL

La nueva visión polar de Francia también tiene un alcance internacional. Titulando su estrategia "Equilibrando los extremos", el embajador francés para los polos quería también devolver a Francia y Europa sus posiciones de intermediario entre las otras grandes potencias mundiales alrededor de los polos, como Estados Unidos, China o Rusia. Cabe recordar que Rusia preside el Consejo del Ártico hasta mayo de 2023 y que, en el contexto de la guerra, este foro de cooperación internacional suspendió sus actividades *sine die*.

De esta manera, Francia quiere



La Estrategia Polar de Francia, entre otros, compromete un financiamiento de aproximadamente 60 millones de euros para 2030 para renovar la estación antártica Dumont-d'Urville.

fortalecer la cooperación internacional y movilizar a la comunidad internacional en torno a la lucha contra las turbulencias climáticas y geopolíticas. Para tal efecto, propone organizar una conferencia internacional de alto nivel sobre los polos, en la primavera de 2023, siguiendo el modelo de la Cumbre One Ocean, que tuvo lugar en febrero de 2022, en Brest. Debería reunir a todos los actores dispuestos a participar en

cuestiones científicas y climáticas, así como en la gobernanza de los polos.

La estrategia tiene, además, el objetivo de potenciar la coordinación del conjunto de los actores de la "comunidad polar" nacional. Esta coordinación se plasmará a través de la implementación de un Comité Interministerial de los Polos, a cargo del despliegue de la estrategia a nivel nacional e

internacional, complementado con un delegado interministerial encargado de ejecutar las decisiones tomadas.

Finalmente, la estrategia polar reafirma el compromiso de Francia con la defensa del Tratado Antártico de 1959 (54 estados firmantes), que convierte al Continente Blanco en "tierra de paz y de ciencia" así como su apoyo para la creación o renovación de áreas marinas protegidas.